

X Jornadas de Sociología de la UNLP

Mesa 27: El vapor del diablo. Sociedad, trabajo y ambiente en el capitalismo agrario de los siglos XX y XXI

LAS TRANSFORMACIONES EN EL MODELO DE PRODUCCIÓN AGRARIA EN EL PARTIDO DE CORONEL PRINGLES ENTRE 1976 Y 2001 Consecuencias socio-económicas del neoliberalismo

Autor: Lic. Jose Luis Baier

UNMdP (Universidad Nacional de Mar del Plata)

Mail: josebaier@gmail.com

Resumen

A partir de 1976, las comunidades del sudoeste bonaerense han sido objeto de grandes transformaciones sociales concomitantes con los cambios en el modelo productivo, fruto de la implementación de políticas económicas neoliberales.

Este trabajo analiza los cambios en el modelo de producción agraria y sus consecuencias socio-económicas y culturales en el partido de Coronel Pringles, situado en el sudoeste bonaerense, en el periodo comprendido entre los años 1976 y 2001, bajo la hipótesis de que la implementación de dichas políticas económicas tuvo consecuencias desfavorables para las comunidades locales, a partir de una estrategia metodológica mixta, que incorpora el análisis de entrevistas a informantes calificados y la información estadística disponible.

Palabras Claves: neoliberalismo, modelo productivo, Coronel Pringles

Introducción

Durante el último cuarto del siglo XX, las comunidades del sudoeste bonaerense, han sido objeto de inusitadas transformaciones sociales, concomitantes con los cambios en la estructura productiva regional y local, fruto de la implementación de políticas económicas propias de un modelo productivo neoliberal.

El período abordado refiere a la historia reciente de la República Argentina, sobre el cual aún se carece de información amplia y detallada en lo que respecta a los efectos socio-económicos resultantes de la adecuación productiva a fin de insertar las economías locales en un sistema global.

Este trabajo tiene por objeto analizar los cambios en las formas de producción agraria y sus consecuencias socio-económicas, a la luz de los modelos económicos imperantes en el periodo comprendido entre 1970 y 2001 en el partido de Coronel Pringles, sustentado en la hipótesis de que la implementación de políticas económicas neoliberales, produjo un cambio radical en las formas de producción agraria de las diversas economías regionales y los efectos producidos por dicho cambio en los esquemas productivos han generado consecuencias socio-económicas desfavorables para las comunidades locales involucradas.

A partir de una estrategia multi-metodológica, donde se analizan datos provenientes de entrevistas a una veintena de informantes calificados de la comunidad pringlense, así como los provenientes del relevamiento bibliográfico y los aportados por la información estadística disponible se pretende abordar la problemática expuesta.

La presente ponencia se desarrolla en tres apartados: uno referido a las distintas políticas económicas puestas en vigencia en el periodo comprendido entre 1970 y 2001, otro al contexto histórico-geográfico de Coronel Pringles, y el último apartado nos ocupamos de analizar los cambios producidos en los esquemas de producción rural y los efectos económicos y sociales de la aplicación del modelo económico neoliberal y su extensión en periodos posteriores.

La transformación de una economía local mixta (agrícola-ganadera) en una economía basada en la siembra de cereales y oleaginosas, fuertemente especializada en la utilización de un producto principal para la exportación como la soja, y de un solo producto ganadero (vacunos) produjo el desmantelamiento del aparato productivo ganadero de ovinos, modificando los porcentuales en la distribución económica local, generando concentración y transnacionalización del capital, pérdida de puestos de trabajo y precarización laboral y un continuo proceso migratorio de los locales hacia las zonas de mayor concentración urbana.

A) Contexto histórico y políticas económicas desarrolladas en Argentina

La economía argentina y en especial la agraria, ha sido atravesada a lo largo de su historia por un largo proceso de reestructuración resultado de los profundos ajustes realizados sobre el funcionamiento macroeconómico del país.

Ya desde la colonia estuvo signada por la adecuación de sus programas productivos al mercado mundial, en primer instancia para satisfacer las demandas de la metrópoli española, pero luego de la independencia, se fue adecuando progresivamente para satisfacer las demandas del mercado mundial de materias primas, ya sea mediante la producción de cueros, ya que “a lo largo de la primera mitad del siglo XIX los cueros nunca constituyeron menos del 60 por ciento del total de las exportaciones” (Halperin, 1969: 59), ya sea mediante la producción de carne salada, mediante la producción de lana y cueros de lanar, mediante la producción de cereales o de carne bovina refrigerada, lo cierto es que los modelos productivos argentinos, siempre estuvieron signados por su dependencia con los mercados internacionales.

Pero es partir de la década de 1880, previa apropiación privada y puesta en disponibilidad de tierras, (proceso que incluyera la expulsión de las poblaciones indígenas radicadas en ellas) como factor abundante en relación a un factor escaso (el trabajo), que se implanta el “modelo agro-exportador” cuyo objetivo fue producir cereales y carne destinada a la exportación, es decir en el cual “el motor del crecimiento económico fueron las exportaciones de productos primarios” (Rochi, 2000: 20) que la economía argentina y en especial la pampeana, se nutre de los elementos constitutivos que la van a caracterizar en lo venidero. En particular, la región pampeana poseía ventajas comparativas amplias como medio de producción agraria, además de hallarse en un proceso de inserción política y económica a la nación que era potenciado por los miles de trabajadores provenientes de la inmigración europea, lo que la va a establecer como un polo de desarrollo económico central en el devenir argentino.-

Este modelo se mantuvo en plena vigencia prácticamente hasta la década de 1930, en la cual se pone en vigencia en Argentina el modelo industrial de sustitución de importaciones (ISI), lo que relegó al sector de producción agraria (especialmente la producción ganadera) frente a la incipiente industria nacional.-

Este modelo económico que preponderaba la ISI se va a ver fortalecido y ahondado durante el gobierno justicialista, sin embargo la producción agraria en Argentina nunca perdió protagonismo, ya que en gran medida el ISI dependía de las exportaciones de productos agrarios, en especial de la exportación de cereales.-

A escala global, durante la posguerra el modelo de desarrollo keynesiano fue el predominante: con énfasis de la acumulación en el mercado interno, la sustitución de importaciones y el Estado benefactor. En Argentina, particularmente, la industrialización sustitutiva tuvo dos tendencias diferenciadas: hacia bienes “suntuarios” y otra, más distribucionista, hacia el consumo masivo¹. (Azipazu, Basualto y Khavisse, 2004).

Según Susana Torrado, la estrategia *desarrollista* implantada en el país se caracterizó como un modelo concentrador, precarizador, modernizador y excluyente. La industria se presentó como objetivo central: sustitución de bienes intermedios y de consumo durable. Se produjo un proceso regresivo en los ingresos respecto a etapas anteriores.

El Estado se presentó como productor de bienes y servicios y agente distribuidor de los recursos sociales.

La oferta de mano de obra urbana fue absorbida por la construcción y sectores terciarios. Efectivamente, la industrialización del modelo desarrollista dejó una inmediata, aunque no sostenida, capacidad de la industria para liderar el crecimiento económico global, acompañado por una débil o nula creación de empleo en el sector, con el consiguiente reflujo de los nuevos incrementos de fuerza de trabajo hacia sectores de menor productividad relativa: la construcción y el sector terciario. (Torrado, 1994).

En lo que respecta a la actividad agropecuaria, “luego de tres décadas de estancamiento, las pampas argentinas volvieron a dar fruto abundante” (Gerchunoff-Llach, 1998: 313), lo que permitió que en el periodo comprendido entre 1963 y 1973 “el fenómeno central del comercio internacional argentino fue la recuperación de las exportaciones agropecuarias” (Gerchunoff-Llach, 1998: 317)

A partir de la década de los setenta se empezó a desandar el camino keynesiano. Se inició un proceso de crisis y transformación que se reveló en casi todos los sectores: “la transnacionalización del capital, la globalización del mercado, la reestructuración del Estado, las reformas en el régimen político, la modernización del aparato estatal, la creciente preocupación por el ambiente y la emergencia de nuevos movimientos sociales son algunas de las manifestaciones más importantes de este proceso de cambio”. (Hissong, 1996: 60). En Latinoamérica, estos procesos de cambio fueron acompañados con fuerzas reaccionarias contra experiencias nacionalistas o de izquierda²: “*los golpes de Estado, con los militares como arietes de las fracciones financieras y extranjerizantes de los capitales locales*”. (Restribo, Dellatorre, 2005: 13).

1 La que justamente se derrumbó en 1975-1976.

2 Allende en Chile, Cámpora/Perón en Argentina, entre otros.

Dentro de este marco político, se implementó un modelo económico neoliberal, de tipo librecambista, como bien expresa uno de sus actores principales, a cargo de la secretaria de agricultura y ganadería de la nación: *“El 24 de marzo de 1976, las Fuerzas Armadas se hicieron cargo del Gobierno Nacional, y fue nombrado Ministro de Economía el Dr. José Alfredo Martínez de Hoz, el cual le ofreció al suscripto la Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación. Yo acepté el ofrecimiento subordinado a la imposición de un mercado libre de cambios y a la eliminación de los impuestos a las exportaciones. El Ministro manifestó que esa sería su política y así lo enunció en el mensaje del 2 de abril de 1976”*. (Cadenas Madariaga, 2010: 2-3)

Este modelo que comenzó a regir en 1976, cuya principal característica era su orientación radical hacia el mercado no tenía otra misión que ajustar la producción nacional a las demandas del mercado internacional *“el desarrollo de la liberación del mercado, especialmente de los financieros, y de una función del Estado limitada al establecimiento de condiciones marco favorables al mercado”*. (Thiel, 1999: 15)

Indudablemente la estrategia promovida fue la *aperturista*: es decir un modelo concentrador, precarizador, marginalizador, pauperizador y excluyente, que se caracterizó por la aguda concentración económica, por la disminución de la producción y la demanda, por la disminución de las inversiones productivas en provecho de la especulación financiera, por el importante crecimiento de la deuda externa (estatizada), por el abrupto empeoramiento de las condiciones de vida de la mayoría de la población, y el retroceso en políticas sociales.

El principal resultado fue la pérdida de la industrialización sustitutiva sin que la misma fuera suplantada por otro dinamizador del crecimiento. De ahí el empobrecimiento de conjunto y el interrumpido reflujo de fuerza de trabajo hacia sectores de menor productividad, especialmente la producción. (Torrado, 1994). La reprimarización de la economía, fue acompañada con medidas tales como: salidas de capitales con privilegios en la cotización baja del dólar, reducción de barreras arancelarias, importación de productos fabriles a bajo precio, déficit estatal a través del endeudamiento público y el saqueo del aparato estatal. Se redujo la industria al mínimo. Esto produjo desempleo, empleo precario y subempleo.

A partir de 1983, con la reinstauración del gobierno democrático, se planteó como objetivo central la reconstrucción de la base productiva, en medio de la crisis económica desatada tres años antes por el fuerte impacto negativo del endeudamiento externo. Esta etapa se caracterizó por el desborde inflacionario alternado, heredado del modelo económico anterior, y los condicionamientos impuestos por la deuda externa.

Los años 90 se caracterizan por ser años de liberalismo y privatización de los servicios públicos y apertura de la economía, medidas adoptadas relacionadas con el Consenso de Washington³. En 1991 la ley de convertibilidad produjo altas tasas de crecimiento. Sin embargo, el modelo produjo una concentración económica en los sectores financiero, de servicios y agroexportador, y una desocupación estructural cercana al 20% en sus peores momentos.

La recesión producida a finales de los 90⁴ convergió en el estallido del 2001, dando por terminada la Ley de convertibilidad monetaria con importantes secuelas que devinieron en crisis económica, social y política: corralito, default de la deuda externa, aumento de la inequidad en la distribución de riqueza⁵.

En el 2005, durante el gobierno de Néstor Kirchner se lanzó el proceso de reestructuración de la deuda externa. Se liquidó la deuda con el FMI en un solo pago utilizando reservas internacionales. Para el año 2006 las reservas habían alcanzado el nivel previo a la cancelación. Pobreza y desempleo lograron reducirse y se comienza a vislumbrar signos de reactivación económica.

Actualmente, el modelo imperante se caracteriza por una mayor preeminencia del Estado, medidas proteccionistas y fomento a la industria, así como proyectos de redistribución económica Y una mayor integración regional tanto en lo político, económico, cultural y social.

A partir del contexto que nos aporta el marco teórico precedente, es que deseo abordar el proceso de globalización en que se halla envuelto el devenir histórico argentino a partir de una de las herramientas teórico-metodológicas que propone el sociólogo francés

3 Como Consenso de Washington se entiende un conjunto de medidas económicas consideradas durante los años 90 por los organismos financieros internacionales y centros económicos, con sede en Washington D. C. Conformaba un programa económico para aplicarse en países latinoamericanos de modo de impulsar su crecimiento. Estas medidas incluían: 1)Disciplina presupuestaria (los presupuestos públicos no pueden tener déficit) 2)Reordenamiento de las prioridades del gasto público de áreas como subsidios (especialmente subsidios indiscriminados) hacia sectores que favorezcan el crecimiento, y servicios para los pobres, como educación, salud pública, investigación e infraestructuras.3)Reforma Impositiva (buscar bases impositivas amplias y tipos marginales moderados) 4)Liberalización financiera, especialmente de los tipos de interés 5)Un tipo de cambio de la moneda competitivo 6)Liberalización del comercio internacional (disminución de barreras aduaneras) 7) Eliminación de las barreras a las inversiones extranjeras directas 8)Privatización (venta de las empresas públicas y de los monopolios estatales) 9) Desregulación de los mercados 10) Protección de la propiedad privada.

4 También relacionada con el llamado “Efecto Tequila”, (crisis económica mexicana, en 1994 con efectos mundiales) que demuestra como un factor externo condiciona el crecimiento de un país, efecto de la globalización.

5 Al respecto, un dato ejemplificador: a nivel nacional, la pobreza alcanzó al 57, 5% de la población, la indigencia al 27, 5% y la desocupación al 21, 5 %.

Bruno Latour cuando plantea que es necesario observar “*los muchos lugares particulares donde lo global, lo estructural y lo total se estaban ensamblando y donde se expanden hacia fuera...*” (Latour, 2008, Pág. 273), es por ello que elegí el partido de Coronel Pringles en la provincia de Buenos Aires como ese “sitio local donde se fabrican las estructuras globales” (Latour, 2008, Pág. 253) para desarrollar este trabajo de investigación.

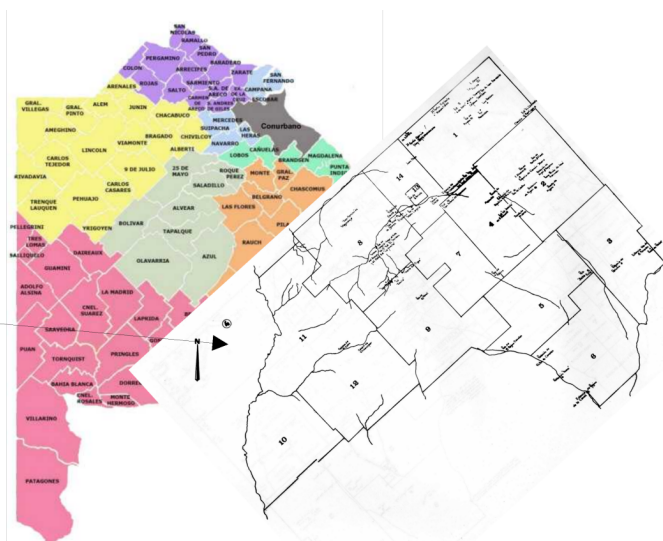
B) Contexto Histórico – Geográfico de Coronel Pringles

En primer lugar es necesario desarrollar un breve contexto histórico – geográfico del partido de Coronel Pringles, a fin de que se sea entendible la información que se expondrá sobre el mismo, y que ese contexto histórico – geográfico permita abordar la información histórica, geográfica, económica y demográfica en forma clara y concisa de modo tal que se facilite ubicar los datos estadísticos sobre hechos reales que afectan la cotidianeidad pringlese como un todo a la vez que permita analizar los efectos inmediatos sobre cada uno de los individuos que la componen.

Coronel Pringles es un partido del sudoeste de la provincia de Buenos Aires que se halla situado entre los partidos de Laprida, General Lamadrid, Coronel Suárez, Tornquist, Bahía Blanca, Comandante Rosales, Coronel Dorrego, Tres Arroyos y González Chávez.

Si bien la superficie del partido fue reduciendo desde su origen, debido a la creación de los partidos aledaños y los ajustes en las divisiones territoriales provinciales, la superficie del partido en la actualidad es de 5.157,14 Km. cuadrados (Spinelli Zini, 1978: 34)

Es importante considerar que el 70% del partido se halla compuesto por un área de relieve plano y el sector sudoeste presenta ondulaciones originadas por las serranías del Pillahuin-co (Sistema de Ventania). Numerosos cursos fluviales surcan el partido y las zonas occidental y central poseen suelos muy fértiles para la práctica de la agricultura y ganadería (Haedo-Grippe, 2002: 3)



Fundado por ley 1479 de julio de 1882 y confirmado por decreto provincial 592 de agosto de 1883... (Haedo-Grippe, 2002: 2) el ejido urbano de la ciudad presenta las características propias del diseño urbano implementado en la época y común a la mayoría de las ciudades del sur bonaerense y se halla emplazado a orillas del arroyo Pillahuin-có.

Entre los antecedentes históricos más sustanciales encontramos que ya en el año 1865 se decreta la fundación de un pueblo a orillas del arroyo Pillahuin-có, que luego quedara sin efecto y que en 1857 fueron otorgadas tierras por parte de la provincia de Buenos Aires en “concesión de arrendamiento” en la zona correspondiente al arroyo Indio Rico (Funes Derieul, 1978: 1)

La principal actividad económica del partido a lo largo de su historia fue la producción ovina, por la cual en el año 1962 fue declarada por decreto provincial como la “Capital provincial de los Lanares” y era considerada “en el mapa social agrario argentino como zona de ganadería mixta refinada encontrándose el 62% de su superficie dedicada a esta actividad” (Spinelli Zini, 1978: 79).

La población en la actualidad se encuentra en los 22.898 habitantes⁶, pero si observamos la evolución demográfica del partido podemos determinar que el gran crecimiento se realiza entre los años 1895 y 1937, año en el cual se alcanza una población de 22.471 habitantes y a partir del cual se ha producido un estancamiento y hasta en determinados periodos también ha decrecido la población. A partir de la consolidación de un modelo productivo agrario en el partido, la ciudad se ha consolidado como prestador de servicios para dicho tipo de producción, e históricamente la población se había distribuido entre la campaña y la ciudad proporcionalmente de modo tal que para el año 1970 un 25% de la población todavía vivía en la campaña y el 75% restante en la ciudad.⁷

A modo de ilustración se expone cuadro de evolución demográfica del partido de Coronel Pringles:

Cuadro 1: Evolución demográfica de Coronel Pringles

	1914	1937	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Cantidad de habitantes	14.114	22.471	22.616	21.629	22.068	22.905	23.794	22.898

Fuente: Datos censales obtenidos de distintas fuentes citadas.

6 Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

7 Fuente: Romero Wimer (2012) Producción familiar rural y políticas en..., Pág. 262

C) Cambios en los esquemas de producción rural en el partido de Coronel Pringles y efectos económicos y sociales de la aplicación del modelo económico neoliberal

Entrevistador: *“Cuando venía por la ruta... venía mirando los campos, y no se ve nada más que campo pelado... antes se veía hacienda o rastrojos...”*

Alfredo: *“Ha cambiado totalmente la producción agraria en Pringles, antes la producción en los campos era mixta... ovinos, bovinos, trigo, algo de pasturas... actualmente casi toda la producción que se hace es de siembra... soja, girasol y algo de trigo, pocos vacunos y los ovinos son solo para consumo”.*

(Alfredo es directivo de Senasa en Coronel Pringles)

El párrafo de entrevista precedente, no hace más que poner en palabras una realidad instalada en el pensamiento de todos los habitantes del partido de Coronel Pringles, que la situación productiva ha cambiado radicalmente en el transcurso de los últimos 40 años.

Ante esta realidad la pregunta que surge es cuándo comenzó a cambiar y cómo se ha realizado ese cambio en las formas de producción.

En particular, se aborda el periodo comprendido entre 1970 y la actualidad, dado que en el mismo se ponen en práctica distintos modelos económicos que nos permiten evaluar el cambio en los modelos de producción en el partido de Coronel Pringles y por tanto el cambio en las formas de extracción de plus-valor.

Para principios de la década del 70, en plena economía desarrollista, la producción agraria en el partido de Coronel Pringles, se caracterizaba por ser una producción de tipo mixta, es decir agrícola - ganadera, llevada a cabo en su mayoría por unidades de producción familiares, es decir, compuestas por productos complementarios entre sí, en cuanto a la capacidad productiva (capital, trabajo, etc.) y la economía (particularmente los ingresos), de las unidades de producción.

Este tipo de producción mixta, específica de unidades de producción agraria del sudoeste bonaerense (chacras y campos de entre 50 y 400 has.) se hallaba compuesta mayormente por ganado ovino y bovino y por la siembra de cereales y oleaginosas.

En cuanto al ganado ovino, cuyo destino se centraba en la producción de lana y carne, constituía un porcentaje importante de la producción general (se había constituido en el principal producto del partido), dado que un productor que dispusiera de una 400 has, podía sostener un rebaño de unas 2000 ovejas y ello implicaba el trabajo de un grupo familiar de 4 a 6 personas.- Es dable considerar que para el año 1966 en el partido de Coronel Pringles se

contaba con una existencia de 1.314.530⁸ cabezas de ganado ovino en un total de 1025⁹ unidades productivas agrarias (campos).

Es necesario considerar la centralidad que ocupaba la producción de ganado ovino en el partido de Coronel Pringles en virtud de la composición de su cadena productiva y el rol como distribuidor de ingresos y participación en el Producto Bruto Local que poseía como así su carácter en tanto “acontecimiento social”.

El proceso productivo de ovinos, se caracterizaba por un trabajo continuo a lo largo del año y se desarrollaba en varias etapas, entre las que se podrían considerar: la selección de vientres, el servicio de madres, el mantenimiento de la hacienda (este periodo incluye baños, desparasitadas, rotación de cuadros, etc.), la desojada, la parición de crías, el descole de los corderos, etc., pero cuyo punto culmine se daba en la esquila, como podemos deducir del relato de la entrevistada, en el que se refiere a ese momento:

Julia: *“Ah!!.. Cuando llegaba la esquila era una fiesta... hasta cien personas se juntaban ahí... era una fiesta, venia la maquina... la comparsa con doce... varillas... era una semana de joda... trabajaban... bien que trabajaban... pero después a la noche... domingo... sábado... se hacían corderos... mi mamá hacia pasteles, empanadas con las vecinas, tortas... los domingos se juntaban los vecinos... se hacían carreras de sortija, carreras cuadreras, jugaban a las cartas, jugaban a las bochas...era una fiesta...”*

(Julia es jubilada de 84 años, vivió la mayor parte de su vida en estancias en Coronel Pringles)

El proceso productivo en ovinos, requería gran cantidad de mano de obra, es decir “la cría de ovejas, tal como se organizó en la provincia, requería mayor número de brazos...” (Sábato, 1989: 81) con cierto grado de especialización según nos expresa Sábato al decir “la producción de lana exigía el ejercicio de oficios nuevos, el despliegue de habilidades y de conocimiento de técnicas...” (Sábato, 1989: 82).

La fuerza de trabajo se caracterizaba por la presencia de personal estable en los campos, preferentemente “puesteros con familia” (Sábato, 1989: 124), o chacareros con sus familias, como bien deja asentado Balsa cuando dice “este era un campo lleno de productores agrícolas, pero también de pequeños ganaderos que residían en sus establecimientos” (Balsa, 2004: 143) “que no solo cumplían el papel de productores, sino que garantizaban la reproducción de la fuerza de trabajo en todos sus aspectos.” (Sábato,

8 Fuente: Spinelli Zinni (Pág. 79) tomado de Pvcia. de Bs. As. – Dir. de Planeam. – datos de la Zona I – Pág. 57

9 Fuente: Spinelli Zinni (Pág. 83) tomado de Pvcia. de Bs. As. – Dir. de Planeam. – datos de la Zona I – Pág. 43

1989: 124) y también por la contratación de personal transitorio en periodos especiales como la correspondiente a los baños de cura contra la sarna, las pariciones o el periodo de esquila en el cual se contrataban comparsas compuestas por varios esquiladores (de 2 a 20 según las varillas de esquila que tuvieran las maquinas –cada varilla se ocupaba con un esquilador-), agarradores, embellonadores y cocineros.

El rol que ocupa este tipo de producción como distribuidor de ingresos y de coparticipación del producto bruto local, es claramente rastreable en la vida económica de la ciudad de Coronel Pringles y las ciudades y estaciones más pequeñas del partido, configuradas como prestadoras de servicios del campo.

En tanto acontecimiento social, podemos abordar sus puntos culmines, como por ejemplo la esquila, a partir del concepto de red social, que “representa un conjunto específico de interrelaciones en un sistema social, un conjunto específico de vínculos dentro de un grupo definido de personas” (Mateo, 1994: 40), es decir en los puntos culmines de la actividad se visibilizaban relaciones de interacción, transferencia y reciprocidad organizadas en función de una actividad productiva, concebida como “principio organizador en torno al cual se desarrolla la vida familiar con peculiares concepciones de lo que es trabajo y lo que es ocio”(Mateo, 1994: 47)

Por otra parte el ganado bovino, en general estaba destinado a la producción de carne y cuero, (En el año 1966 se registran en Coronel Pringles un total de 198.968¹⁰ cabezas de ganado bovino) que se comercializaban en los remate feria, con destino al Mercado central de abasto, a la faena en los frigoríficos zonales y un pequeño porcentaje a la faena local (hasta la década del 90 en que se instaló un frigorífico local) y en menor medida a la producción lechera, si bien Coronel Pringles no se ha caracterizado por ser una zona tampera, la producción láctea en el periodo 1970-1975 alcanzó un volumen importante en litros, proveniente principalmente de pequeños tambos asentados en las chacras de menores dimensiones en hectáreas, que se comercializaban a las pasteurizadoras en Coronel Dorrego y Tres Arroyos. En la actualidad hay en funcionamiento en la ciudad de Coronel Pringles una pasteurizadora local, cuya capacidad de producción diaria oscila entre 1500 y 2000¹¹ litros.

En menor proporción, se producía ganado porcino, destinado al consumo propio inmediato, y ganado equino destinado al trabajo productivo (en las mismas condiciones que cualquier herramienta de uso).

10 Fuente: Spinelli Zinni (Pág. 79) tomado de Pvcia. de Bs. As. – Dir. de Planeam. – datos de la Zona I – Pág. 57

11 Fuente: Min. Asuntos Agrarios Pvcia Bs. As. – Resumen estadístico de la cadena láctea. Pág. 14

Además la siembra de cereales y oleaginosas (trigo, cebada, avena y girasol), destinada a la venta de granos ocupaba un papel complementario importante en relación a la producción ganadera, ya que suponía un porcentaje importante del ingreso total de las unidades productivas.

Y por último había algo de siembra de pasturas destinadas a la alimentación a la hacienda en pie ya sea mediante el pastoreo (alimento verde) o el enfardado (alimento seco).

Es interesante observar aquí las políticas desarrollistas, en especial las correspondientes a la década del 60 consideraban la complementariedad entre producción agraria de alimentos y de exportación y la ISI, es decir que estos modelos daban lugar en su esquema productivo e impositivo a ambos tipos de producción como ya referenciáramos en el apartado anterior.

A partir del golpe militar de marzo de 1976, se podría decir que a partir del denominado “Rodrigazo” a finales de 1975, entra en vigencia un modelo económico de corte neoliberal (librecambista), el cual pone en práctica políticas económicas y un modelo de producción que difieren de las vigentes en el periodo anterior, en particular es dable considerar el peso que tienen en esta época las políticas de desregulación financiera y la apertura aduanera con su consecuente ingreso a bajos precios de productos terminados del exterior y las leyes de producción agraria impulsadas por Martínez de Hoz, todo ello enmarcado en un contexto de globalización cada vez más avasallante.

En este contexto, la apertura aduanera produjo efectos inmediatos, por una parte el ingreso de productos manufacturados, cuyo precio final estaba por debajo de los precios de mercado local, por otra parte el ingreso de maquinaria y tecnología de alto porte con destino a la producción agrícola (especialmente tractores, cosechadoras, etc.) relegando la producción ganadera. Por otra parte las medidas económicas promovidas por el gobierno de facto, que promovían el retorno de una “Argentina, granero del mundo”, es decir que promovieron un régimen productivo que privilegió la producción de cereales y oleaginosas destinados a la exportación, como la reducción o eliminación de tasas de retención para el sector y las altas tasas de interés financiera para los depósitos en dólares, que combinadas entre sí permitían a los operadores internacionales comprar cereal a un 15% más bajo de su valor nominal, como bien expresa Piñero Pacheco al decir “Cuando aquello empezó, los primeros en descubrir la veta fueron las empresas exportadoras multinacionales, que contaban con los medios y un sistema que los protegía (...) el mecanismo creado para financiar la cosecha, que en definitiva es la producción más grande de bienes que tiene el país, se había transformado en un fabuloso negocio financiero” (Piñero Pacheco, 1981:37).

Por último la baja de precios a nivel internacional de productos como la lana debido a crisis económicas surgidas en otros puntos de planeta, y el aumento de precio a nivel internacional de algunos *commodities* como la soja, determinaron que se fuera pasando de un esquema productivo mixto a uno de mono-cultivo o de cultivo reducido a 2 o 3 productos.

En particular, el mercado internacional que adquiriría el principal productor agropecuario de la zona, es decir, el ganado ovino y sus derivados, se vio seriamente afectado, según expresa un productor del partido de Coronel Pringles:

Hugo: *“tuve la lana guardada en el galpón dos años... junto dos campañas... para no venderlas por nada... para tratar de salvar los gastos...al final...la tuve que vender igual, después mande todas la ovejas que tenía al remate... para consumo...”*.

(Hugo es productor rural en Coronel Pringles)

La denominada "crisis ovina" en la década 80-90 tuvo en la Argentina varios orígenes, el principal fue la caída abrupta de los precios internacionales de la lana luego del colapso del sistema de precios de sostén implementado por Australia hasta 1989, con la consecuente disminución mundial de 200 millones de cabezas ovinas (aproximadamente un 16% de las existencias mundiales), y dado que esta reducción fue importante en los países de mayor producción tales como Australia, Nueva Zelanda, Uruguay y Argentina, como bien lo expresa un informe de la estación experimental agropecuaria del INTA en Bariloche que confirma *“Los bajos precios para la lana implicaron en el mundo y en el país una reducción fuerte del stock en especial en regiones y establecimientos con opciones productivas más rentables como la región de la pradera pampeana y litoral y los establecimientos productores de lanas de menor valor del tipo cruza fina y gruesa”* (Mueller , 2007: 3)

Otra causa de la reducción del stock ovino fue el aumento relativo de la rentabilidad de la agricultura que desplazó al ovino de la pradera pampeana, lo cual se hace visible en la voz de uno de los contratistas rurales de la zona que dice

Javier: *“Antes, en los 80... cuando yo empecé con mi viejo... la fina era trigo... y la gruesa girasol... arrancabas en enero preparando para girasol y el 31 de diciembre estabas cosechando trigo... ahora hay cada vez menos trigo... y menos girasol... y cada vez mas soja... los dueño de campo quieren asegurarse y como tiene buen precio... igual para nosotros es mucho menos trabajo y menos plata”*

(Javier es contratista rural en Coronel Pringles y la zona)

Oswaldo Barsky deja claro que *“el crecimiento agrícola pampeano fue posible porque, a pesar de las oscilaciones permanentes de los precios recibidos por los productores, los aumentos de productividad producidos por el gran cambio tecnológico operado en la agricultura permitían promedialmente obtener rentabilidades adecuadas”*(Barsky, 2008: 6) debido a que *“los cambios tecnológicos que se habían iniciado en la región pampeana en la década de los 60, tomaron fuerte impulso en el período 1970-1985 que culminó con una gran producción al final de la etapa”*(Barsky, 2008: 6), como bien explica el contratista rural que citáramos anteriormente diciendo:

Javier: *“Ahora sembrás sobre el rastrojo nomás, con los equipos que hay das vuelta el rastrojo y vas sembrando, con la siembra directa ahorras tiempo y plata... menos combustible... menos días de empleado... no se trabaja más el campo como antes...”*.

(Javier es contratista rural en Coronel Pringles y la zona)

Es decir, los adelantos tecnológicos, en cuanto a maquinaria para la producción agrícola, han optimizado las distintas fases productivas y logrado una reducción de costos importante, según expresa nuestro entrevistado:

Javier: *“En la cosecha, los dueño de campo prefieren meter tanteros, con las maquinas que traen, en un día te levantan un montón de hectáreas, te meten dos o tres máquinas de esas y al otro día ya se terminó la cosecha... y al dueño de campo le sale más barato y no corre riesgos”*

(Javier es contratista rural en Coronel Pringles y la zona)

Pero más allá de los avances tecnológicos y la mejora en la calidad de los granos, la introducción de la soja en forma masiva significó un cambio muy importante en las formas de producir, en la utilización del suelo y en los resultados económicos de la producción agrícola, sumado a la utilización de los herbicidas como elemento preponderante en el control de las malezas y al uso de fertilizantes de origen químico que le permitieron expandirse al sistema de doble cultivo anual y por tanto produjeron el abandono de la explotación mixta agrícola-ganadera. El parque de cosechadoras se fue modernizando e incorporando refinados elementos de electrónica e hidráulica que les dio mayor capacidad de trabajo, rapidez y mejor capacidad de recolección y tratamiento de los cereales y oleaginosas.

“Estos procesos que implicaron el desplazamiento de 5 millones de hectáreas de la ganadería a la agricultura y una gran expansión productiva encabezada por la soja, fueron agrupados bajo el nombre de *agriculturización de la región pampeana*” (Barsky, 2008: 6)

A modo de ejemplo se adjuntan cuadros representativos sobre evolución productiva de distintos productos tales como el ganado lanar y el ganado bovino y cuadros de producción de cereales y oleaginosas

Cuadro 2 – Existencia de cabezas de ganado ovino y bovino en Coronel Pringles

Hacienda/Año	1966	1988	1994	2002	2011
Ovinos	1.314.530	356.371	78.642	92.219	114.542
Bovinos	198.968	272.604	372.512	283.442	256.372

Fuente: Construcción propia según datos obtenidos en Senasa y bibliografía citada

Cuadro 3 – Evolución de siembra en el Partido de Coronel Pringles

	1973/1974	1979/1980	1993/94	2001/2002	2005/2006	2009/2010
Trigo	95.000	110.000	67.500	128.000	106.576	87.440
Girasol	10.000	30.000	25.000	55.000	66.500	34.600
Soja	10	100	1800	6.500	13.000	27.944
Subtotal	105.010	140.100	94.300	189.500	186.076	149.984

En hectáreas sembradas

Fuente: Construcción propia según datos obtenidos a través del INTA, Organismos Municipales, Ministerio de Economía de la Pvcia. de Bs. As. bibliografía citada

Cuadro 4 – Evolución de siembra en el Partido de Coronel Pringles

	1973/1974	1979/1980	1993/94	2001/2002	2005/2006	2009/2010
Trigo	176.500	163.500	155.200	305.000	114.850	85.869
Girasol	7360	20.000	30.000	73.440	77.150	21840
Soja	0	84	2700	6.300	19.322	24.803

En Toneladas

Fuente: Construcción propia según datos obtenidos a través del INTA, Organismos Municipales, Ministerio de Economía de la Pvcia de Bs. As. y bibliografía citada

Efectos económicos y sociales de la aplicación del modelo neoliberal

El cambio en el modelo productivo, adaptando la economía pringlense a un contexto globalizado, no ha salido indemne de los efectos contraproducentes propios de estos tipos de adecuación que según Stiglitz, no fue bien realizada, ya que *“Cuando la liberalización comercial —la reducción de aranceles y la eliminación de otras trabas proteccionistas— se hace bien y al ritmo adecuado, de modo que se creen nuevos empleos a medida que se destruyen los empleos ineficientes, se pueden lograr significativas ganancias de eficiencia. El problema radicó en que muchas de esas políticas se transformaron en fines en sí mismas,*

más que en medios para un crecimiento equitativo y sostenible. Así, las políticas fueron llevadas demasiado lejos y demasiado rápido, y excluyeron otras políticas que eran necesarias.” Y por lo tanto “Los resultados han sido muy diferentes a los buscados” (Stiglitz, 2002: 6).

A continuación abordaré algunos de los efectos económicos y sociales de este proceso de adecuación a la economía globalizada en Coronel Pringles:

1) El proceso de agriculturización de la región pampeana, orientando la económica local hacia la producción de *commodities* tales como el trigo y la soja, alteró la composición del producto bruto local, con sus consecuentes cambios a nivel laboral y por ende modificó los esquemas de redistribución de la riqueza a nivel local, según nos plantea un funcionario público pringlense:

Eduardo: *“Pringles ha tenido un retroceso económico muy grande... hay menos trabajo, el campo se ha tecnificado y requiere menos empleados... además últimamente la producción agrícola se ha concentrado mucho... y acá siempre ha sido difícil establecer industrias que puedan paliar el desempleo... lo bueno de este trabajo que estas haciendo sería que no quede en un simple análisis, sino que pueda darnos alguna solución...”*

(Eduardo es funcionario público en Coronel Pringles y la zona)

Dicho en términos más formales por el Ministerio de Agricultura y Ganadería de la provincia de Buenos Aires *“La globalización de la economía y los cambios en los grandes complejos agroalimentarios fueron generando una externalidad territorial cada vez más marcada en la toma de decisiones y en los procesos económicos de estas tramas, postergando y degradando las economías locales así como la disminución de la demanda y la cada vez mayor estacionalidad y pluri-actividad del trabajo agrario”*. (M. A. A., 2010: 87) que dejó fuera del mercado laboral a un gran número de empleados y pequeños productores rurales, y por consiguiente la redistribución económica a nivel de las unidades familiares y por ende el volumen de dinero circulante en la economía local decreció de modo tal que ha quedado inscripto en el imaginario local, según expresa un veterinario local:

Guillermo: *“La cría de ovejas implicaba una importante necesidad de mano de obra en el campo... comparsas de esquiladores, baños para evitar la sarna, especialistas en control de calidad que recorrían las majadas y se concentraban en hoteles y restaurantes de Pringles,*

grandes remates de hacienda, barracas... por ejemplo Eijo tenía 70 empleados, y también estaban las barracas de Sauer, Lopez, Barbera, Zaffaroni, además las veterinarias que trabajaban en la atención de los animales y venta de productos... transportes de cargas como el tren y después los camiones, y cuando funcionaba el tren había población en estaciones y parajes de la zona, con todo el trabajo que esto implicaba, había veterinarias, escuelas, almacenes, panaderías...”

(Guillermo es veterinario y trabaja en Coronel Pringles desde 1975)

Las expresiones del entrevistado dejan en claro que al perder valor de mercado el ganado ovino como producto, y verse la economía local sujeta a pautas de producción orientadas por un modelo de producción agraria de corte acumulador y exportador, especializado en cereales y oleaginosas, las fuentes de trabajos locales se vieron reducidas drásticamente, dejando fuera de la cadena comercial y redistributiva y por tanto de la cadena productiva, una gran parte de la población. En este sentido es dable destacar que cuando la toma de decisión en cuanto a los esquemas productivos a desarrollar dejan de estar en el ámbito de decisión del Estado (y son definidos por el mercado) pasan a manos del propietario de la tierra y por lo tanto las reglas que establecen la relación capital-trabajo están mediadas por el interés de acumulación basado en la extracción del plus-trabajo.

Un dato complementario que tiende a reafirmar esta percepción es el hecho que el Municipio de Coronel Pringles ocupa el décimo puesto en la coparticipación de transferencias monetarias per cápita (promedio de 612 \$ que equivalen a un 0.12%) desde la administración provincial en un ranking de transferencias monetarias establecidas para el periodo 2003-2008 (Lopez Accotto, 2010, Pág. 89-90), lo cual nos muestra que los estratos más pobres de la sociedad local han visto mermadas sus posibilidades de obtener ingresos a través de fuentes laborales genuinas.

2) La destrucción y pérdida de capital (instalaciones y equipamiento) y de la capacidad de reproducción de mano de obra con su consecuente pérdida de mercados.

Jorge: *“Por más que se quiera, no se podría volver a producir ovejas de nuevo acá como están los campos... no quedo nada...no hay estructura... no hay alambres, ni corrales, ni bañaderas... ni gente que sepa trabajar en ovejas...”*

(Jorge es consignatario de hacienda en Coronel Pringles)

A las palabras del consignatario se le pueden sumar los informes técnicos producidos por el INTA que expresan específicamente que *“De todos modos las exigencias y tendencias de mercado por un lado y las características de los sistemas de producción ovina del país ponen en evidencia debilidades que deben ser superadas. La reducción de stock en la pradera pampeana condujo al deterioro o desaparición de infraestructura de producción (alambrados para ovinos, galpones de esquila, baños, etc.), a la pérdida de personal especializado (asesores, esquiladores, ovejeros, etc.) y al debilitamiento de la estructura de comercialización de lana y carne. A ello se suman problemas crecientes de abigeato y descontrol sanitario. Se observa un número creciente de casos de abandono de la actividad ovina por estas dificultades más que por razones de mercado”*. (Mueller, 2007: 5)

A lo precedente se puede añadir, lo que expresa un ex empleado rural y ex prestador de servicios rurales (como propietario de máquinas esquiladoras) jubilado:

Alejandro: *“Los ricos... los dueños de campo, no quieren llevar muchachos jóvenes a trabajar... no saben trabajar, no saben hacer nada en el campo...”*.

(Alejandro es jubilado, ex empleado y prestador de servicios en Coronel Pringles)

En definitiva, ambos entrevistados coinciden con los informes técnicos del INTA que invocan el hecho sustancial que hay una pérdida de capital material (ya sea en instalaciones, maquinaria, majadas, etc.) y humano (en especial en lo relativo a la especialización profesional en el trabajo con ovinos), casi irrecuperable, mas allá de la buenas expectativas que podría propiciar el mercado a futuro.

3) La transnacionalización de capitales, en especial del capital tierra, consecuencia inmediata de la pérdida de capital de trabajo y de la apertura a la globalización productiva, que se hace observable cotidianamente según cuenta esta vecina de Coronel Pringles:

Lili: *“En los últimos años, una firma italiana... Clovis, ha comprado muchas hectáreas en la zona, también los Díaz Vega... Díaz Bermúdez... Valentini... los chacareros chicos o los hijos, como no les conviene... venden y se van...también han comprado campos grandes... no se lo que habrán pagado la hectárea...”*.

(Lili es empleada pública en educación en Coronel Pringles)

Ciertamente podemos encontrar concordancia entre lo instaurado en el pensamiento de los pringlenses, con la información científicamente producida por el Ministerio de Asuntos Agrarios que concluye que *“teniendo en cuenta, la disminución en el número de establecimientos y el aumento del tamaño promedio de las unidades productivas surge como trascendente la prestación de servicios agropecuarios realizado por empresas dedicadas a esta actividad y que conforman parte de la mano de obra agropecuaria”* (M. A. A., 2010: 19.), es decir que se han reducido la cantidad de unidades productivas agrarias y que además se puede percibir una concentración del capital tierra en cada vez menos propietarios, entre los cuales se encuentran empresas y firmas extranjeras.

A continuación agregamos cuadro comparativo de cantidad de unidades productivas en el Partido de Coronel Pringles

Cuadro 5 – Evolución de la cantidad de unidades productivas (campos)

	1914	1960	2002	2011
Unidades productivas	979	1025	622	482

Fuente: Construcción propia según los datos aportados por Senasa y bibliografía citada

4) Otro efecto considerable y una de las consecuencias sociales más importantes de esta transformación productiva, son los cambios en la estructura poblacional y la migración

Uno de los entrevistados nos deja claro que ha habido dos tipos de migración en el partido de Coronel Pringles al decir:

Néstor: *“Las familias que vivían en los campos, se fueron viniendo a la ciudad, hoy día no quedan puesteros, no vive nadie en los campos... solo en los campos grandes quedan algunos puestos... cuando hay que trabajar el dueño lleva un empleado y lo trae en el día... , un dato que podrías pedir para ver eso, son las matriculas escolares de las escuelas rurales...las que aun funcionan... antes tenían 60 o 70 alumnos... en Raulet, acá nomás a15 Km., siempre había entre 12 y 20 alumnos... ahora ya no tienen chicos...”*

(Néstor es empleado municipal en Coronel Pringles)

En primer lugar hay un tipo de migración endógena (interna) desde los campos a el casco urbano, y lo podemos comprobar en el apartado técnico del Ministerio de Asuntos Agrarios, donde se explicita: *“Teniendo en cuenta los datos de los Censos Agropecuarios de 1988 y 2002 se observa que la población rural que reside en los establecimientos ha*

disminuido un 22%, tendencia que es similar a la que muestran el Censo de Población y la caída en la cantidad de establecimientos agropecuarios. En tal sentido la proporción de productores que residen en sus campos es baja respecto del total de personas que lo habitan, siendo alta la proporción de trabajadores no familiares y otros residentes que se puede asumir como familiares de estos.” (M. A A., 2010: 87)

Por último tenemos que tener en cuenta una migración exógena (hacia el exterior del partido) lo cual podemos observar en el mantenimiento estable de la población del partido. (Véase cuadro 1), en comparación con el crecimiento de la población nacional y provincial que desde 1970 a esta parte, prácticamente se ha duplicado, y teniendo en cuenta que Coronel Pringles ha tenido una tasa de crecimiento poblacional (diferencia entre nacimientos y muertes) del 50% anual, que según datos de la Secretaría de Salud de Coronel Pringles, la población pringlense debería crecer a un promedio del 1% anual sobre la población total, lo que nos da indicios de una migración anual aproximada del 1% de la población hacia centros urbanos y zonas más prosperas.

A efectos de poder realizar una comparación se adjuntan los siguientes cuadros:

Cuadro 6: Evolución demográfica comparada

Área	1914	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Coronel Pringles	14.114	22.616	21.629	22.068	22.905	23.794	22.898
Pvcia. de Buenos Aires	2.066.948	6.766.108	8.774.529	10.865.408	12.827.974	13.827.203	15.594.428
Republica Argentina	7.903.662	20.013.793	23.364.431	27.949.480	32.615.528	36.260.130	40.091.359

Fuente: Datos censales obtenidos de INDEC y del Instituto provincial de Estadísticas y Censos.

Cuadro 7: Cuadro comparativo de la tasa de crecimiento anual 1980-2010

Área	1980 - 2010
Coronel Pringles	-0,13
Pvcia. de Buenos Aires	1,21
Republica Argentina	1,21

Fuente: Datos censales obtenidos de INDEC y del Instituto provincial de Estadísticas y Censos.

Conclusiones

En vista de lo expuesto en los ítems precedentes se puede concluir que la implementación de un modelo económico de corte neoliberal propio del capitalismo globalizado generó un cambio radical en el modelo de producción agraria del partido de Coronel Pringles, y en consecuencia modificó sustancialmente la estructura productiva local.

El cambio sustancial se da en el paso de una economía basada en la producción mixta agrícola-ganadera a una economía basada en la siembra de cereales y oleaginosas, fuertemente especializada en la utilización de un producto principal para la exportación como la soja.

Los principales efectos de este cambio en los esquemas de producción en Coronel Pringles son el desmantelamiento del aparato productivo ganadero, en especial el de ovinos, la consecuente pérdida de puestos de trabajo acompañada de precarización laboral y su adyacente proceso migratorio desde el campo a la ciudad en un primer momento y posteriormente hacia zonas de mayor concentración urbana.

La lógica imperante en el pensamiento económico neoliberal produce un efecto de transnacionalización de capitales en nuestro país, consecuentemente también en Coronel Pringles, ha producido un cambio radical en la distribución económica, asociada a la concentración y a la transnacionalización del capital, en especial de la propiedad de la tierra.

Un modelo productivo, que se basa en la explotación intensiva de commodities o en la explotación mono productiva de este tipo, tiende a desmantelar las economías regionales y locales tradicionales.

El modelo productivo de acumulación desarrollado en Coronel Pringles a partir de 1976, ha resultado perjudicial, ya que se ha tornado extractivo de la riqueza local, tanto en la extracción de plus-valor de trabajo (relación capital-trabajo) como en la extracción del capital mismo (transnacionalización de la tierra y pérdida de otros tipos de capital) como así en la reducción y pérdida del saber productivo (especialización de trabajo), de modo tal que coarta a futuro las posibilidades de expandir la producción local a otras áreas económicas.

Bibliografía:

- BALSÀ, J.J (2004) *Consolidación y desvanecimiento del mundo chacarero*, Tesis Doctoral, Universidad Nacional de La Plata.
- BARSKY OSVALDO (2008) *Conflicto rural-urbano y políticas públicas en argentina, en Pasado y presente del agro argentino*, SUBIEBE, Buenos Aires
- CADENAS MADARIAGA, M.A; (2010). *La revolución Cultural. La política agraria argentina. Período 1976/1978*. Olivos. Buenos Aires.
- FUNES DERIEUL, C. (1978) *Estudio de los primeros pedidos de la tierra pública en el actual partido de Coronel Pringles* en SPINELLI ZINI, F. (1978), *Estudio de situación del partido de Coronel Pringles*, Tomo I, INTA, Buenos Aires
- GERCHUNOFF, P. Y LLACH, L. (1998) *El ciclo de la ilusión y el desencanto*, Ariel, Buenos Aires
- HAEDO, V., GRIPPO, S. (2002) *Coronel Pringles: Análisis comparativo entre un período clave en su evolución y la situación actual del partido*, Dto. de Geografía , UN Bahía Blanca
- HALPERIN DONGUI, T. (1969) *La expansión ganadera de la campaña de Buenos Aires*, Ed. Jorge Álvarez, Buenos Aires.
- HISSONG, R;(1996). *Las teorías y las prácticas de desarrollo desde la perspectiva de la modernidad*, CIDER/UNIANDES (fragmentos), Bogotá.
- LATOUR, BRUNO (2008) *Reensamblar lo social*, Manantial, Buenos Aires
- LOPEZ ACCOTTO, A. (2010) *Estudio de las transferencias monetarias de la Provincia de Buenos Aires hacia sus municipios: tendencias y alternativas*, en Documentos y Aportes en Administración Pública y Gestión Estatal, Numero 14, PP 73-111, Universidad Nacional del Litoral.
- MANZANAL, M; ROFMAN, A. (1989). *Las economías regionales de la Argentina. Crisis y políticas de desarrollo*. Bibliotecas Universitarias. Centro Editor de América Latina. CEUR. Buenos Aires.
- M.A.A. – MINISTERIO DE ASUNTOS AGRARIOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES – (2010) *Estrategia provincial para el sector agroalimentario*, Prosap, Buenos Aires.
- MATEO, J. (1994) *Población, parentesco y red social en la frontera*, UNMdP, Mar del Plata.

- MUELLER, J. (2007) Una década de profunda crisis y recuperación, INTA, Bariloche.
- PIÑERO PACHECO, R. (1981) La degeneración del 80, El Cid Editor, Buenos Aires.
- RESTIVO, N; (2005) DELLATORRE, R; *El Rodrigazo, 30 años después. Un ajuste que cambió al país*. Capital Intelectual.
- ROMERO WIMER, F. (2012), *Producción familiar rural y políticas en la Argentina reciente*, CEISO, Acercándonos ediciones, Bahía Blanca
- SABATO, H. (1989) Capitalismo y ganadería en Buenos Aires: la fiebre del lanar 1850-1890, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.
- SPINELLI ZINI, F. (1978), *Estudio de situación del partido de Coronel Pringles*, Tomo I, Inta, Buenos Aires
- STIGLITZ, JOSHEP (2002) El malestar de la globalización, Editorial Taurus, Madrid
- TORRADO, SUSANA (1994), *Estructura social de la Argentina*, Ediciones de la Flor, Buenos Aires. (Caps. 1, 2 y 4)
- THIEL, R. (1999), *Teoría del desarrollo. Nuevos enfoques y problemas*. Nueva Sociedad. Caracas.